

*DIRECCIONES DEL VANGUARDISMO HISPANOAMERICANO*

Gloria Videla de Rivero

Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1990

La obra viene presentada sobria pero dignamente en dos tomos. Es un conjunto de casi 500 páginas centrado con precisión en el tema de la poesía de vanguardia de la década del veinte en la América española. El primer volumen está constituido por una serie de estudios, teóricos al principio, y descriptivos e interpretativos, luego. El volumen segundo incluye sólo documentos de época, básicamente proclamas y manifiestos, en general difíciles de conseguir, de las principales "direcciones" vanguardistas del nuevo mundo. Para el estudioso y para el mero aficionado este tomo documental es un aporte inapreciable, que le permite comprobar, asociar, contrastar, en fin, conocer de primera mano las poéticas de los grandes y a veces no tan grandes poetas de los años veintitantos.

Con este libro la autora lleva a una culminación largos años de estudio del tema. Sin duda, es una especialista en él, como bien lo han demostrado su obra *El ultraísmo, Estudios sobre movimientos poéticos de vanguardia en España*, publicada por la Editorial Gredos; numerosos ensayos aparecidos en las mejores revistas europeas e hispanoamericanas, y el libro que ahora comentamos. Su pluma se mueve con seguridad en la poesía de la época, desde la de Apollinaire y Breton hasta la de Vallejo, Neruda, Borges y Huidobro. La acentuación, obviamente, se da en la lírica de Argentina, patria de Gloria Videla. Pero si hubiera que poner otra nación en un lugar destacado, cabría mencionar a Chile, pues el creacionismo de Huidobro y el surrealismo de Neruda, Braulio Arenas, Teófilo Cid, y otros, le son ampliamente conocidos.

Mérito especial del libro es la sabia combinación de elementos muy dispares para caracterizar la vanguardia estudiada. No se trata sólo de la actitud de ruptura con la tradición, ni del afán de originalidad y de alejamiento de cualquiera posición imitativa, sino de una serie de otros aspectos, que en jerga discutible podrían llamarse de fondo, de ideología al menos. Así, hay una vanguardia "desinteresada", meramente estética y gratuita, pero también está la antagónica, marxista, indigenista, revolucionaria. Esto obliga a traer a cuento la situación social, política y cultural, de autores y escuelas y del medio en que ellos ocurren. La vanguardia pasa de este modo a ser mucho más que un movimiento literario o artístico: da en una determinada visión del mundo, que reviste tales o cuales expresiones de arte.

Es un humanismo el que está en juego, y no una pirotecnia verbal o achaques más o menos afortunados de gestos contra la estética establecida.

Esta cosmovisión, diferente de la de los vanguardistas de otras latitudes, se perfila con rasgos propios en Hispanoamérica. Su carácter ecléctico le permite nutrirse de diversas fuentes europeas; su fuerza lo lleva a hacerse presente exitosamente en la juventud de España o de Francia; su raíz social le facilita el maridaje entre lo formal y el afán de cambios políticos.

Hay análisis de determinados textos líricos que corresponden a una aguda sensibilidad, a una penetración poética de excepción. Pensamos, por ejemplo, en la lectura ofrecida del conocido poema huidobriano "Express" del libro *Poemas árticos*. Se observa el movimiento conseguido en él gracias a una "técnica simultaneísta tipográfica" (p. 57) y la capacidad de construcción de su propio espacio. "Los espacios que en el referente, en la realidad extralingüística, son ciudades, ríos, y

montes desperdigados en los cuatro puntos cardinales de la Tierra, se relacionan, se equiparan, se interactúan y se reordenan en el espacio poético, de modo tal que el yo lírico los concentra, los domina y los baraja a su gusto” (p. 56).

Una bibliografía completa, un lenguaje científico pero no críptico, una inteligencia ordenada y ordenadora han permitido a Gloria Videla de Rivero componer el libro que faltaba acerca de la vanguardia poética hispanoamericana.

**Hugo Montes Brunet**

Universidad de Chile